

COMPETITIVIDAD Y ASIMETRÍAS EN EL SECTOR DE IMPLEMENTOS AGRICOLAS. UNA OPTICA ARGENTINA (*)

CICARE, Adriana C.**
Escuela de Economía

INTRODUCCION

El presente trabajo se encuentra enmarcado en el actual contexto de desempeño económico. Es decir, a nivel internacional, observando la coexistencia de dos procesos económicos simultáneos: a) la globalización de la economía y b) el regionalismo abierto.

La globalización económica - que puede ser entendida como una creciente interacción o interdependencia entre las distintas naciones a través de la expansión en las mismas del movimiento de bienes y servicios -, ha sido acelerada por el creciente rol de las corporaciones internacionales en la inversión y el comercio, y por el impacto de las innovaciones tecnológicas; manifestándose en el hecho de que el comercio internacional y, fundamentalmente, la inversión extranjera directa (IED) y los flujos financieros, muestran una tasa de expansión que supera ampliamente a la del producto bruto mundial.

Por su parte, el regionalismo abierto, como proceso económico, induce a los países a asociarse regionalmente para ganar niveles crecientes de eficiencia y competitividad.

Tal como induce a pensar Gert ROSENTHAL, "si somos capaces de competir regionalmente, seremos capaces de competir internacionalmente", ya que no es característica de la integración económica actual la formación de amplios compartimentos estancos, sino de ir avanzando hacia una mayor liberalización económica, con posibles articulaciones bloques a bloques (económicos).

Actualmente, la integración económica debe verse como estrategia necesaria en la búsqueda de inserción internacional, competitividad internacional y articulación productiva.

A nivel regional - inserto dentro del referido esquema internacional -, asistimos a la creación y consolidación del Mercosur; proyecto de formación de un mercado común entre cuatro países: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, a partir del Tratado de Asunción (26/3/1991).

Dentro del Mercosur, notamos rasgos de convergencia macroeconómica a partir del Plan de Convertibilidad en Argentina (abril de 1991) y del Plan Real en Brasil (julio de 1994), sus dos socios mayores. Además, de avances en política económica en materia de desregulación económica y privatizaciones.

Y la regionalización del mercado en Mercosur, en un marco de mayor apertura multilateral, constituye: a) un proceso irreversible (más allá de las dificultades a enfrentar); b) una opción estratégica para fortalecer la competitividad, el atractivo inversor de la región y su inserción en el mundo (oportunidad para aprovechar economías de escala y especialización intraindustrial).

* Este informe fue extractado de un trabajo más amplio desarrollado en el marco del Consejo de Investigaciones - UNR.

** Licenciada en Economía (UNR) - Master en Gestión de Negocios y Formación Profesional para la Integración Latinoamericana (UCES) - Investigadora del Consejo de Investigaciones (UNR).

Nota: Se desea agradecer al Dr. Ernesto R. SESELOVSKY y al Ing. Raúl CLARET, Director de Comercio Exterior e Interior y Director de Industria de la Municipalidad de Rosario, respectivamente, el apoyo brindado para la realización del trabajo de campo referido en el presente informe. Al Lic. Guillermo OGGIER, por la colaboración recibida para la recopilación de encuestas, así como por la formulación de valiosos comentarios sobre impresiones del sector. A la Ing. Agr. Patricia VOLPE de CAFMA, por el tiempo dispensado en el otorgamiento de información respectiva; y, a todos aquellos que accedieron a los requerimientos de información de la que escribe.

Como el Mercosur apunta a la liberalización de los distintos mercados y a la libre movilidad de bienes, servicios y factores productivos, conduce a repensar en las modalidades - más convenientes- de inserción de las empresas en el nuevo espacio económico ampliado.

La progresiva eliminación de las barreras al comercio intrazonal entre los países asociados estimula la competencia, haciéndose, por consiguiente, necesario extremar esfuerzos de competitividad; y, en la misma inciden diversas variables, a saber: tecnología, marketing, organización empresarial, recursos humanos, económicos y financieros, entre otras.

Ahondar en todas esas variables que hacen al posicionamiento de las empresas, así como en las políticas económicas - macroeconómicas y sectoriales- que determinan las asimetrías económicas, resulta pertinente porque por la incidencia de las mismas es factible que muchas empresas del sector peor posicionado queden sin posibilidades de competir y de llegar a actuar en el espacio económico integrado.

Así como el escenario macroeconómico de los noventa ofrece un conjunto de desafíos y oportunidades, también, pone en evidencia algunas debilidades estratégicas de las empresas industriales locales para insertarse activamente en el comercio internacional.

Y en el caso de la industria nacional (argentina) de maquinaria agrícola, hablando en forma genérica, la apertura del mercado interno es uno de los factores que ha puesto en evidencia su falta de competitividad a nivel internacional.

Dicho comportamiento es común denominador de otras ramas de la actividad metalmeccánica del país (Argentina) - industrias sustitutivas -, razón por la cual el caso de la industria de implementos agrícolas puede tomarse como un "caso testigo".

No obstante, en el conjunto del sector industrial coexisten empresas exitosas junto a otras con graves problemas de funcionamiento.

De allí, también, la conveniencia de identificar algunos de los cambios que se han producido en la organización del sector y en las estrategias de las empresas para responder a la disminución del tamaño del mercado y a la intensificación del ambiente competitivo.

Teniendo en cuenta - como hipótesis de trabajo- que la conformación del mercado ampliado (Mercosur), lejos de incidir en forma homogénea en las empresas del sector de implementos agrícolas, permite desarrollar espacios de inserción específicos con distintas posibilidades y restricciones, el objetivo del presente trabajo refiere a detectar:

- a) el perfil/es de empresa/s industrial/es que puede/n tener éxito en su inserción internacional; y,
- b) las asimetrías económicas que pueden estar incidiendo negativamente en las empresas argentinas del sector de implementos agrícolas de cara al Mercosur.

1. PRODUCCION, OCUPACION Y DISTRIBUCION ESPACIAL: INFORMACION CENSAL

A fin de proceder a abordar el estudio del sector de referencia, parece apropiado comenzar consultando variables de producción, ocupación y distribución espacial a través de los censos económicos nacionales.

Al respecto, y sin desconocer las limitaciones de análisis que presenta el cambio de "clasificación de las actividades económicas" del CNE'94 con relación a los dos censos anteriores -CNE'74 y CNE'85- puede señalarse que:

- a) En el lapso intercensal 1974/85 se observa para el sector de máquinas agrícolas en su conjunto, tanto una disminución en el "número de establecimientos" (-13,1%) como una reducción en el "personal ocupado" (-15,6%). Respondiendo así, la rama industrial analizada, al comportamiento genérico de caída de actividad industrial en dicho lapso intercensal.

En cuanto al "valor de producción", de gravitar en 1974 el Grupo 3822 - "Construcción y reparación de maquinaria y equipo para la agricultura" un 4,2% en la Div. 38 - "Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo" y un 1% en el total de industria manufacturera, pasa en 1985 a representar el 3,5% en la Div. 38 y el 0,75% en el total de la industria manufacturera.

- b) Las ramas de actividad 29.211 - "Fabricación de tractores" y 29219 - "Fabricación de maquinaria agropecuaria y forestal, excepto tractores" del CNE'94, manifiestan en conjunto - para el país- en "puestos de trabajo ocupados" un número menor (11.456) al número de "personal ocupado" de los dos censos anteriores (20.049 en 1974 y 16.930 en 1985) (obsérvese que el CNE'94 mide la

cantidad de "ocupaciones" y no de "personas", ya que una misma persona puede tener más de una ocupación).

c) Las ramas de actividad 29.211 - "Fabricación de tractores" y 29.219 - "Fabricación de maquinaria agropecuaria y forestal, excepto tractores" representan - en conjunto- en 1993 en el total industrial del país, el 0,63% del "valor de producción"; dato éste que comparado con la incidencia del sector de máquinas agrícolas en su conjunto en similar agregado en los períodos de los dos censos precedentes, está denotando una pérdida de dinamismo del rubro analizado en relación a la industria del país en su conjunto (ver Cuadro n° 1).

d) En relación a la distribución espacial de la actividad de maquinaria agrícola, el CNE'94 pone en evidencia la mayor concentración relativa de la actividad en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Estas, en conjunto, gravitan en el total del país con un 76,8% en "locales", con un 83,6% en "puestos de trabajo ocupados" y con un 89,6% en "valor de la producción" (ramas 29211 y 29219).

e) Concentrándonos en la rama de actividad 29219 - "Fabricación de maquinaria agropecuaria y forestal, excepto tractores" - que incluye al sector de implementos agrícolas -, el CNE'94 revela que si bien el mayor número relativo de "locales" se encuentra en la provincia de Buenos Aires (33,4%), ésta solo representa el 15,9% en "puestos de trabajo ocupados", generando el 15,0% del "valor total de la producción".

Por su parte, las provincias de Córdoba y Santa Fe, a pesar de reunir menor "número de locales" en relación a Buenos Aires (20,4% y 23,0%, respectivamente) manifiestan más "puestos de trabajo ocupados" (32,7% y 34,0%, respectivamente) generando mayor "valor de producción" (37,5% y 34,3%, respectivamente, sobre el total del país).

2. DEFINICION DEL SECTOR DE IMPLEMENTOS AGRICOLAS

Con el ánimo de circunscribir el ámbito de estudio, se deja sentado que por sector de implementos agrícolas se entiende al conjunto de elementos utilizados en el trabajo agrícola y que precisan ser arrastrados por otros elementos.

En este sentido, se excluyen los bienes de capital que si bien son de aplicación en el trabajo agrícola, cuentan con autopropulsión, tales como: tractores, la mayoría de las cosechadoras - menos las de maní y papa- y algunas fumigadoras (las más grandes, que son, a su vez, las menos) (se consideró la opinión de persona calificada del sector).

Según DELGOBBO, A., "el mercado de implementos agrícolas involucra distintos segmentos productivos, que están integrados por una amplia variedad de bienes. Cada unidad productiva se desempeña dentro de uno de estos rubros. Así, se encuentran plantas especializadas en la fabricación de: a) implementos de roturación y siembra, b) equipo de heno y forraje, c) aplicación de defensivos, d) agropartes y e) movimiento y tratamiento de granos".

"Tal segmentación del mercado determina la existencia de fuertes heterogeneidades entre los implementos producidos en aspectos tales como la complejidad técnica, las escalas óptimas de producción y el valor unitario, que - entre otros factores- pueden generar diferentes condiciones de concurrencia en el mercado interno y dentro del esquema general de mercados ampliados".

3. CONDICIONES MACROECONOMICAS Y DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Indagando en las causas que motivaron cambios en el sendero de desarrollo de la industria de implementos agrícolas, nótase que la misma

ha sido alcanzada por las condiciones macroeconómicas imperantes en el país en distintos períodos, así como por la concurrencia de otros factores: climáticos, variaciones tecnológicas, conductas empresarias, etc.

De tal forma, a continuación, considérase la evolución particularizada del sector de implementos agrícolas (o maquinaria agrícola), distinguiendo dos períodos, delimitados por el año 1991; año en el cual, no sólo se implementa la Ley de Convertibilidad en la República Argentina, redefiniendo las condiciones macroeconómicas del país, sino que se suscribe el Tratado de Asunción dando nacimiento al Mercosur y, por ende, a una mayor apertura económica e integración subregional.

3.1. Período anterior a 1991

La industria de maquinaria agrícola es una típica "industria sustitutiva". Después de la posguerra, la conformación y el crecimiento de este sector fue incentivado - directa e indirectamente - desde el Estado por medio de la implementación de políticas de promoción a la mecanización de la agricultura pampeana y al desarrollo de la industria de cosechadoras e implementos agrícolas.

Así, la industria local de maquinaria agrícola quedaría totalmente conformada con PYMES de capital nacional y filiales de multinacionales que crecerían recibiendo incentivos fiscales y financieros, protegidas de la competencia de productos importados y orientadas a producir equipos para el mercado interno.

En la 2da. mitad de los años '70, la evolución de las firmas productoras de implementos agrícolas se encuentra condicionada por la difusión del cultivo de soja. Esta variedad trajo aparejado un aumento en la rentabilidad de los productores agrarios con la posibilidad del doble cultivo anual trigo-soja y la generación de un paquete tecnológico que incluía nuevos modelos de implementos agrícolas. Se registró así un cambio estructural en las condiciones de desenvolvimiento para las firmas que operaban en este rubro.

El cambio de rumbo de la política económica del país a partir de 1978, provocó una profunda crisis en este sector durante 1980 y 1981. El caso más significativo es el de la industria del tractor, cuya producción disminuyó drásticamente (de 22.000 unidades en 1977 a sólo 1.360 en 1981). Lo mismo ocurrió en las de implementos y cosechadoras, aunque con menor intensidad.

Después de esta crisis los índices de producción de la industria se recuperaron hasta 1986. Esta recuperación fue el resultado del aumento del grado de protección de la industria y, en menor medida, de cierta recuperación de la demanda interna. Pero, a partir de 1987 vuelven a caer los índices de producción, tendencia que se acentúa a partir de la política económica implementada en 1991.

En cuanto al comportamiento de la demanda interna por equipos agrícolas, ésta se desaceleró desde mediados de los sesenta, cuando se completó el proceso de mecanización de la agricultura pampeana.

La demanda de implementos agrícolas disminuye tanto en la década del 70 como en la del 80 (aquí un 42% en relación con la década anterior). Durante la década '80 disminuye, además, tanto la demanda de tractores - un 61%- como la demanda de cosechadoras - un 64%-. Dicho proceso de disminución del ritmo de mecanización durante los ochenta estaría asociado, no sólo al encarecimiento del crédito para la compra de maquinarias, sino también, a la caída de los precios internacionales de los granos - que entre 1981 y 1986 cayeron aproximadamente el 50%- y al hecho que los aumentos de productividad - y de rentabilidad- agrícola provinieron, básicamente, de la incorporación de semillas mejoradas y agroquímicos.

TABLA I
TAMAÑO DEL MERCADO DOMESTICO DE MAQUINARIA AGRICOLA
(Ventas promedio anuales - en unidades)

Período	Tractores	Cosechadoras	Implementos (*)
Década '60	11.000	2.500	30.000
Década '70	15.300	2.800	26.000
Década '80	6.000	1.000	15.000
1990/1993	3.900	950	10.000

Fuente: GARCIA, G.M.C. - "Apertura de la economía, crisis y reconversión de la industria argentina de maquinaria agrícola" - CI - UNR - 1995; pág. 8.

Nota: (*) Incluye: arados, rastras, sembradoras y cultivadores.

3.2. Período posterior a 1991: desempeño competitivo y asimetrías económicas

Como consecuencia de la progresiva reducción arancelaria dentro del Mercosur y de la política cambiaria vigente desde 1991 - Plan de Convertibilidad, en los últimos años, las importaciones de equipos agrícolas tendieron a aumentar año tras año. Este aumento de las importaciones corresponde, básicamente, a tractores y cosechadoras. En el caso de implementos agrícolas, el valor de importación incrementa en el período 1992/94. Esto pone en tela de juicio la idea de que estos productos gozarían de cierta "protección natural" debido a que son especialmente adaptados a las condiciones del suelo.

Paralelamente a ello, los coeficientes de competitividad del sector han disminuido continuamente - asociado a una disminución de las exportaciones de maquinaria agrícola- poniendo en evidencia las dificultades del sector en su conjunto - y particularmente de los subsectores de cosechadoras e implementos- para competir en mercados ampliados y, en particular, en el Mercosur.

Comportamientos microeconómicos - propios de las conductas económicas de las empresas- y otros, de orden macro, explicarían esta falta de competitividad.

Ya, en la Tabla I, se observa para el período 1990/93 una reducción en las ventas anuales en el sector de maquinaria agrícola.

KOSACOFF, B. nos dice, también, que a partir de 1991 se están produciendo cambios significativos en la industria argentina que llevan a un conjunto de transformaciones estructurales. En ese contexto, mientras algunos sectores industriales incrementan su producción, otros que enfrentan serias dificultades por la competencia de productos importados, tratan de replantear su inserción productiva. En ese sentido, segmentos de la industria de bienes de capital han disminuido considerablemente sus volúmenes de producción.

En ese mismo orden, KANTIS, H. y DELGOBBO, A. a partir de un trabajo de campo realizado durante 1991 y referido a la "competitividad de las PYMES metalmecánicas de Rosario", señalan un bajo nivel de utilización de la capacidad instalada evidenciado en la mayoría de las firmas integrantes de la muestra, constituyendo ello un elemento negativo a la competitividad de las mismas, en la medida en que tales registros se mantienen durante un período prolongado.

Además, apreciándose diferencias entre las ramas de actividad, la fabricación de maquinaria agrícola - entre otras ramas- es señalada en una peor posición relativa.

Análogamente, MOORI-KOENIG, V. y YOGUEL, G., en un trabajo publicado, aproximadamente un año después (set.'92), se afirma que dentro de un conjunto de firmas PYMES metalmecánicas entrevistadas, las empresas productoras de implementos agrícolas eran las más afectadas (71%) por el proceso de apertura e integración subregional, enfrentando distinto tipo de amenazas y/o restricciones para continuar con éxito su sendero de crecimiento.

En ese sentido, la mayor parte de las firmas pequeñas e intermedias de implementos agrícolas (72%) se consideraban afectadas por el contexto.

Teniendo en cuenta indicadores tales como: a) coeficiente de inversión y, b) coeficiente de exportación, las firmas de implementos agrícolas manifiestan - según tal estudio- valores de peor posición relativa (10% y 4%, respectivamente) dentro de dicho conjunto de firmas metalmecánicas.

Saltando al año siguiente -1993- un informe de la Asociación de Industriales Metalúrgicos de Rosario (Pcia. de Santa Fe) revela una situación comprometida para el sector, encontrándose la rama industrial de "máquinas agrícolas" con un 25% de capacidad ocupada y, por ende, con disminución de horas de trabajo, suspensión y despido de personal.

Las causas de la situación - según dicho informe- residirían en el contexto macroeconómico de apertura económica, sumado al "alto costo argentino", identificado por tributos, servicios, costos laborales y financieros, más elevados en relación a otros países; esto llevaría a un desempeño dificultoso de las PYMES argentinas y a una situación de asimetría.

DELGOBBO, A. nos dice que: "la irrupción de efectos macroeconómicos introdujo fuertes restricciones para los sectores industriales que, como el de maquinaria agrícola, estaban orientados al mercado interno. La convergencia de los factores de orden sectorial y macroeconómicos generó un conjunto de oportunidades y al mismo tiempo de limitaciones para el desempeño de las firmas. Estos determinantes dieron origen tanto a situaciones de inserción dinámica en el nuevo patrón productivo, como a procesos de involución y desaparición de establecimientos".

Después de un trabajo de campo, este último autor señala en un informe de 1993 que: los establecimientos productores de implementos agrícolas muestran un alto grado de sensibilidad frente al proceso de apertura e integración subregional; caracterizándose, genéricamente, por una débil inserción externa y por una baja performance inversora.

En un trabajo de fecha similar de BERLINSKI, J. se señala que el sector de maquinaria agrícola que participa del proceso de integración Argentina- Brasil desde la vigencia del Protocolo n° 1 - "Bienes de Capital", ha denotado un comportamiento negativo en el comercio bilateral de ambos países, ya que se ha caracterizado por el predominio de saldos deficitarios para Argentina.

Entre los principales factores que explicarían dicho comportamiento se encontraban: a) la elevada incidencia de insumos siderúrgicos en la estructura de costos, constituyendo los precios una importante asimetría para los productores locales; b) la existencia de desventajas a partir de las mayores escalas de las firmas brasileñas; c) la presencia de debilidades en las firmas locales que perjudican su competitividad (desactualización tecnológica y obsolescencia del parque de maquinarias, gestión deficiente, baja productividad, etc.); d) ventajas brasileñas derivadas de medidas oficiales de apoyo a la exportación de bienes de capital.

Más recientemente, se observa un panorama distinto -más favorable- para el sector industrial en cuestión, encontrándose condicionada la industria de maquinaria agrícola argentina por la marcha de la actividad agropecuaria.

En ese sentido, el campo argentino transita desde principios de 1994 por un fuerte proceso de modernización de las técnicas productivas, siendo receptor de una importante corriente de inversiones que están comenzando a revolucionar toda la estructura tradicional de negocios, tanto de siembra como de cría de ganado.

Se evidencia el mayor uso de fertilizantes y agroquímicos, la tendencia hacia una fuerte mecanización, así como la aparición de los "pool de siembra" y de los grandes terratenientes modernos.

En cuanto a la mecanización, se advierte una importante tendencia hacia la renovación del parque de tractores, maquinaria e implementos agrícolas.

En 1995, el "tequila" golpeó esas inversiones, pero en 1996 se aprecia una recuperación en las ventas.

Manuel DORREGO, Gerente Gral. de la Cámara de Fabricantes de Maquinaria Agrícola, sostiene que desde fines de 1995 y en los 1ros. meses de 1996, se observa un crecimiento sostenido de la demanda del 25%.

Esta mayor demanda está contribuyendo a mejorar el nivel de mecanización del campo, dado que la obsolescencia del parque se remontaba a los 15/16 años.

Dentro de este fenómeno, resulta destacable el gran esfuerzo industrial que llevaron adelante las empresas para poner sus equipos en el mismo nivel que los importados. En 1996, las empresas locales se han encontrado trabajando, prácticamente, a plena capacidad, agregando incluso horas extras a fin de satisfacer la gran demanda de máquinas.

Además, - según un informe de la Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinaria Agrícola (CAFMA) de mayo de 1996- se vive una verdadera etapa de culturización, en donde profesionales y técnicos vienen desarrollando una labor encomiable brindando al usuario la información necesaria para la mejor elección.

Hoy, antes de decidir la compra de un equipo, se analiza su performance, su rendimiento, su confiabilidad y el respaldo que posee en service y repuestos.

En respuesta a ello, es observable una preferencia por la maquinaria nacional, lo cual es palpable en la demanda creciente por equipos argentinos (desde 1994), en la discriminación de equipos importados observable en los datos estadísticos según informes de Aduana, y en el interés que despiertan las tradicionales muestras a campo abierto.

Una de ellas, la ExpoChacra - que ya ha adquirido nivel internacional- se ha convertido en un escenario magnífico para que los fabricantes locales puedan exhibir el nivel tecnológico alcanzado en sus máquinas y su capacidad para adecuarse a los nuevos tiempos.

Y así, salvo en cosechadoras de cereales y de algodón, donde la producción nacional no alcanza aún a satisfacer la demanda de mercado, en el resto de las máquinas el incremento del interés por la producción local ha sido notable.

Por ejemplo, en sembradoras para siembra directa la participación de lo importado es solo el 15%; de siembra convencional, prácticamente, no ingresan; y, en rotoenfardadoras se nota una penetración declinante llegando a ocupar, actualmente, las importadas no más del 20% del mercado (datos a 1996).

Este fortalecimiento de la industria nacional no es más que el fruto del esfuerzo de pequeñas y medianas industrias del interior del país que hoy compiten de igual a igual respecto a otras afamadas marcas extranjeras.

Al respecto, puede señalarse que el 80% de la producción agropecuaria argentina se obtiene a partir del empleo de máquinas y equipos diseñados y fabricados por argentinos.

Hacia finalización del año 1996, en concordancia con la recuperación económica general del país, trasciende que en el sector industrial se encuentra - selectivamente entre otros rubros- la recuperación de "Tractores y Maquinaria Agrícola".

4. PRODUCCION DESAGREGADA DEL SECTOR - PERÍODO 1992/96

Analizando la evolución del sector de implementos agrícolas, desagregado por rubros - implementos de labranza, rastras, cultivadores, sembradoras, cabezales maiceros y girasoleros, desmalezadoras-cortadoras, ordeñadoras de línea, enfardadoras y rotoenfardadoras, pulverizadores, acoplados y otros equipos -, nótase que en el período 1992/96 se observa un incremento del 147,4% en el valor de producción nacional - medido en precios corrientes (de \$142,8 millones en 1992 pasa a \$ 353,3 millones en 1996).

Observando el sendero de evolución en dicho lapso, apréciase que en los sucesivos años, el valor de producción fue incrementando a excepción del año 1995 (coincidiendo con la caída genérica de actividad económica) donde se registra una disminución del 10,4% en relación al año precedente, como valor agregado.

Si ampliamos la dimensión del sector en el análisis, incluyendo cosechadoras-trilladoras y tractores, el valor de producción nacional incrementa un 86,4% en el lapso 1992/96 (pasando de \$320,5 millones en 1992 a \$ 597,5 millones en 1996).

El valor de producción nacional de cosechadoras-trilladoras y tractores solo incrementa el 37,4% en el lapso 1992/96 (pasando de \$ 177,7 millones a \$ 244,2 millones).

Es decir, el subsector de implementos agrícolas registra un dinamismo mayor con relación al sector de maquinaria agrícola, en su conjunto - período 1992/96 (ver: Cuadro n° 2).

5. COMERCIO EXTERIOR SEGUN DIRECCION Y TIPOS DE BIENES

El comercio de maquinaria agrícola no tiene mayor significación en el comercio exterior de la República Argentina.

Si vinculamos el promedio de exportaciones del sector del período 1992/94 -U\$S 6.185,7 miles FOB- con las exportaciones argentinas totales promedio de igual período -U\$S 13.730,7 millones FOB- el porcentaje exportado solo asciende al 0,045% del total (se excluye del cálculo a los tractores).

Este análisis, en el caso de las importaciones, arroja similar conclusión, dado que las compras de productos del sector equivalen al 0,58% de las importaciones totales argentinas según período 1994/96 (U\$S 125.733 miles de importaciones promedio del sector; y, U\$S 21.824,7 millones CIF de importaciones totales argentinas en promedio del período) (según datos relevados en Secretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía de la Nación).

No obstante lo señalado, el déficit comercial que arrojó el sector de maquinaria agrícola en la economía argentina ascendió a un monto promedio no despreciable de U\$S 74,3 millones en el lapso 1991/95 según partidas 84.32 a 84.37 (S.A.) (ver: Cuadro n° 3).

Según valores de 1994, en las exportaciones argentinas gravitan más los envíos de: aspersores y máquinas y aparatos para la industria lechera (con valores que superan el millón de dólares FOB); máquinas para limpieza de granos, para el tratamiento de semillas, equipos de ordeño y enfardadoras (con valores superiores a U\$S 400.000 FOB) (según datos proporcionados por CAFMA).

En otros años se destacan, también, las clasificadoras de fruta (1993) e implementos de labranza y roturación (1992).

En materia de importaciones, exceptuando a los tractores, destacan los rubros: segadoras-trilladoras, cosechadoras y sembradoras.

Teniendo presente las exportaciones argentinas de máquinas e implementos agrícolas según dirección de comercio -U\$S 6,1 millones FOB promedio del período 1992/94- nótase una fuerte presencia de los países de ALADI (84% en promedio) en el total de las exportaciones del sector.

Dentro de ese bloque, destácase el Mercosur con el 58,1% de participación relativa promedio del período indicado.

En el resto de ALADI, gravitan, preferentemente, Chile (22% del total de exportaciones en 1992; 19,2% del total en 1994) y Bolivia (11,1% del total de exportaciones del sector en 1992; 10,5% del total de 1994) como receptores de nuestros productos.

En el "resto del mundo" aparecen gravitando exportaciones a Sudán en 1992 (8,3% del total) y Costa Rica (5,7% en 1992; 26,9% en 1993).

También, se observa un comportamiento ascendente de las mismas hacia todo destino -U\$S 5.057,7 miles FOB en 1992 y U\$S 7.828,3 miles FOB en 1994 (un incremento del 54,8%)- y hacia el Mercosur en similar período -U\$S 2.574,8 miles FOB en 1992 y U\$S 4.620 miles FOB en 1994 (un incremento del 79,4%) (ver: Cuadro n° 4).

Los incrementos respectivos denotan una mayor concentración de las exportaciones argentinas de implementos/máquinas agrícolas en los países del Mercosur.

En relación a éstos últimos, en el lapso 1992/94 el mayor porcentaje de exportaciones fue direccionado a Brasil: 53,7% en promedio, según valor de exportaciones FOB; le sigue en importancia Uruguay con el 32,7% de participación relativa promedio y, por último, Paraguay con el 13,6% promedio de gravitación en similar período.

Las importaciones de maquinaria agrícola provienen, básicamente, de Estados Unidos y de ALADI (40,7% y 38,2%, respectivamente, según promedio del período 1991/95). Destácanse, también, países de la Unión Europea (16% promedio de igual lapso) (ver: Cuadro n° 5).

Aquí, interesa destacar que Estados Unidos y la Unión Europea han ido incrementando su participación en la provisión de máquinas agrícolas en el lapso 1991/95, en tanto que países de ALADI han perdido gravitación en dicha provisión en igual período.

6. RELACION COMERCIAL BILATERAL ARGENTINA-BRASIL

Deteniendo el análisis en la relación comercial bilateral Argentina-Brasil, por la mayor importancia relativa de estos dos países dentro del Mercosur, entre los principales bienes comercializados - 100 primeras posiciones arancelarias (S.A.)- no se detecta ningún implemento agrícola exportado desde Argentina a Brasil en el lapso 1993/96.

Es de tener presente que las primeras 100 posiciones arancelarias (S.A.) exportadas a Brasil representaron el 81,7% en el total exportado por Argentina a dicho país, como promedio del período 1994/96.

En tanto que, observando las 100 primeras posiciones arancelarias (S.A.) del flujo de importaciones argentinas desde Brasil (55,1% sobre el total importado desde Brasil como promedio del período 1994/96), nótase el ingreso de cosechadoras-trilladoras - posición arancelaria 843351 (S.A.)- en similar período.

Estos bienes, dentro del ranking de importaciones, se posicionaban en el 31° puesto en 1995 - según valor de importación- y se eleva al 17° en 1996. Es decir, pasan a gravitar más en el total del valor de las importaciones argentinas desde Brasil: 0,6% en 1995 y 0,9% en 1996 (conforme datos del CEI).

Si tenemos presente algunas definiciones de "competitividad internacional (CI)" centradas en la capacidad de una economía nacional en el comercio internacional (CHUDNOVSKY y PORTA); o, algunos estudios empíricos que aplican la noción de competitividad basada en el desempeño externo de cada sector, subsector o rama, adoptando diversas variantes - grado de penetración de la producción en mercados competitivos externos, bajo coeficiente de importaciones competitivas, participación en las exportaciones mundiales, fracción exportable de la producción local, aumento de la participación en la oferta internacional de determinados productos, saldos netos de comercio por rama y su evolución- (MACADAR, L.); deducimos -a partir de la mayor inserción externa de Brasil en relación a Argentina en el sector en estudio -, una mayor competitividad internacional relativa de Brasil con respecto a Argentina en el sector de maquinaria agrícola.

7. ESTUDIO EMPIRICO

Teniendo presente el objetivo del trabajo, es decir:

a) llegar a detectar factores de competitividad y asimetrías económicas que incidan sobre las empresas argentinas del sector de implementos agrícolas de cara a sus pares del Mercosur, y

b) llegar a identificar cambios que se hayan producido en la organización del sector para responder al mayor escenario competitivo del Mercosur,

se procedió a realizar un trabajo de campo.

7.1 Metodología

El mismo, consistió en una encuesta cursada a 35 empresas del sector radicadas en la Pcia. de Santa Fe: 20 de ellas asentadas en la ciudad de Rosario; siendo, las 15 restantes, de otras localidades de la provincia mencionada.

Dentro de este universo de empresas, 15 de ellas (2 de Rosario y 13 de otras localidades) se encuentran adheridas a CAFMA - Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinaria Agrícola (Capital Federal).

Las otras empresas (veinte) involucradas en el universo comentado, fueron detectadas por pertenecer al padrón del Relevamiento del Sector Productivo 1996 de la Pcia. de Santa Fe - Ministerio de la Producción, y algunas de ellas por estar presentes en la ExpoChacra'97, las cuales fueron visitadas.

7.2 Análisis crítico

A la fecha límite fijada para la obtención de las encuestas cumplimentadas se obtuvo un grado de respuesta del 54% sobre el total del universo considerado; predominando entre ellas, empresas vinculadas al subsector de implementos de roturación y siembra.

De dichas empresas, el año fundacional de la empresa más antigua refiere a 1937 y el de la más nueva a 1996. En la franja intermedia se observa mayor creación de empresas en la década'70 - definida por algunos como la década de oro del sector- y en la década'80.

A partir de 1991 - año de cambio de las condiciones macroeconómicas- se nota la creación de tres empresas.

Entre las más antiguas se encuentran aquellas de mayor trayectoria y prestigio.

La mayoría son empresas familiares; siendo por su tamaño pequeñas y medianas (en proporciones similares).

Todas declararon ser de capitales, exclusivamente, nacionales. Predominando la dirección única de las mismas.

En cuanto al comportamiento de las ventas, genéricamente, 1996 fue un año bueno; en tanto que, en 1997 existen algunos casos de estancamiento y, aisladamente, de retroceso (ej. en máquinas de transporte y clasificación de granos y en repuestos para maquinaria agrícola).

Análogamente, salvo en dos casos, la capacidad ociosa en el período 1995/97, disminuyó.

Mayoritariamente, la tecnología de los equipos productivos fue declarada como "intermedia"; predominando la realización de inversiones en los últimos 3 años.

Entre los objetivos que orientaron dichas inversiones se encuentra: a) incorporación de maquinaria para incremento de producción (100%); b) mejoras de productos (79%); c) mejoras de procesos (64%); d) mejoras en la forma organizativa (50%); e) desarrollo de nuevos productos (43%); f) inversiones para capacitación del personal (29%); y, g) inversiones para concretar nuevas formas de vinculación con el mercado (21%) (porcentajes sobre el total de empresas que declararon haber realizado inversiones, últimamente).

Solamente, en tres casos se contó - para dichas inversiones- con apoyo financiero (externo a la empresa), resultando el crédito bancario, mayormente, inaccesible por las tasas de interés predominante.

Los que exportan - además de direccionar sus ventas al mercado interno- representan un 53% del total. En el mercado externo, las ventas se ubican en países limítrofes - Chile, Paraguay y Uruguay, preferentemente; Bolivia y Brasil, en menor medida.

Un empresario ha manifestado que sus ventas al mercado chileno han incrementado significativamente desde la fecha de vigencia del acuerdo Mercosur-Chile (ACE n° 35), favoreciendo la disminución de aranceles y la percepción de reembolsos (9,5%) (éstos desde antes del acuerdo).

Entre los factores de competitividad de estas empresas, en el mercado interno predomina la calidad, servicio post-venta y garantía. En el mercado externo, la calidad y adaptabilidad al cliente. La variable precio, que es factor de competitividad para algunas empresas en el mercado interno como externo, en la relación Argentina-Brasil, no aparece, prácticamente; sí, la variable calidad.

Con relación a los productos exportados, es frecuente el hecho de haber realizado adaptaciones en los mismos para su inserción externa.

En algunos casos se observa el desplazamiento de productos nacionales por otros extranjeros - caso de: Brasil y Estados Unidos (ej.: en clasificadoras y secadoras de granos; cosechadoras y sembradoras).

En el caso de máquinas para la industria láctea (enfriadores de leche para tambo), nótase la competencia de productos europeos (Francia - Suecia - España).

En el análisis de la relación Argentina- Brasil, hubo notado que los productos brasileños gozan de ventajas en: costo de energía, costo de mano de obra y materias primas (ej. : chapa de hierro galvanizada), escala de producción y apoyo financiero a la exportación. Estos factores están indicando, indudablemente, asimetrías económicas en relación a los fabricantes argentinos, incidiendo sobre éstos, negativamente.

No obstante, es factible que en el caso del costo de la mano de obra si se lo vinculase con la productividad de la misma, la asimetría indicada no sea tal - en la economía argentina, la década del'90, registra un crecimiento sostenido de la productividad por trabajador (cercana al 60%) superior al crecimiento acumulado en las dos décadas anteriores.

Ante la pregunta por la integración económica en el Mercosur, las opiniones -genéricamente- se han dividido entre favorables y buenas con reservas. Entre éstas últimas, figuran las que manifiestan la presencia de trabas para-arancelarias al ingreso de productos argentinos en Brasil y restricciones - por parte del Banco do Brasil- para el otorgamiento de financiamiento a importadores brasileños.

Entre las primeras, destaca una: "creemos que es una buena alternativa, ya que esto nos permite actualizarnos tecnológicamente y, además, disponer de un mercado sin fronteras".

Otra opinión de similar naturaleza expresa: "la apertura y el cambio económico, en general, es bueno porque obliga a las empresas a mejorar y a buscar incrementos de competitividad".

Una opinión favorable con reserva sería: "si se equiparan las condiciones de fabricación y el apoyo crediticio con otros países - caso Brasil- la intención es buena".

También, puntualmente, se ha encontrado respuesta de la siguiente naturaleza: "el Mercosur no sirve".

Indudablemente, esta gama de respuestas refleja la naturaleza empresaria (más dinámica o schumpeteriana o no) y el posicionamiento de la empresa ante el mercado.

Habiéndose interrogado por la implementación de alguna estrategia para una mejor inserción en el Mercosur, sobresale en un caso la constitución de un consorcio de exportación, formando parte del mismo con empresas locales.

En otro caso, se declara haberse firmado un acuerdo con empresa sudafricana para la importación de tecnología y posterior fabricación local de partes componentes de plataformas para cosechadoras -a fin de incorporar una mejora y poder subsanar la pérdida por cosecha (cuantiosa según estimaciones del INTA).

Otras respuestas se inclinan por la visita a países, estableciendo contactos con otros empresarios.

Ante la consulta por distintos cursos de acción que involucran acciones de complementación productiva y/o comercial con empresas locales y/o extranjeras, hubo notado predisposición para encarar las mismas, privilegiándose las asociaciones con empresas locales y de carácter comercial.



Genéricamente, los empresarios del sector han solicitado apoyos institucionales - organismos del sector público y bancos, preferentemente -, para mejorar su situación competitiva dentro de las pautas económicas establecidas.

Entre los apoyos reclamados se encuentran los de carácter financiero (financiación y reducción de tasas de interés), impositivo (reducción de impuestos y reintegros impositivos) y otros como: reducción de cargas sociales, eliminación de trabas para-arancelarias de Brasil hacia Argentina, incentivos a la inversión.

Expresado sintéticamente, nótase que la inserción de las empresas en el escenario competitivo caracterizado por la apertura económica e integración en el Mercosur, difiere según se trate de subsectores de actividad y de capacidades competitivas específicas de las empresas.

Si bien no estamos en condiciones de afirmar que las mismas hayan logrado adoptar estrategias ofensivas -en los términos de KOSACOFF, B.- y en el sentido que sus exportaciones tengan participación creciente en los mercados externos -con la intención de liderarlos- con estándares internacionales de productividad, sí podemos decir que muchas de ellas han adoptado estrategias defensivas; observándose, también, algunas conductas vegetativas.

Salvando casos puntuales de grandes empresas con presencia de capitales extranjeros - caso AGCO Deutz (Buenos Aires)- este sector de implementos agrícolas - bastante atomizado- que se caracteriza por un gran número de empresas pequeñas y medianas de capitales nacionales, muestra una mayoría de empresas que fabrican con rasgos artesanales, con altos costos y careciendo de la eficiencia de una economía de escala.

En estas condiciones, y en un mercado ampliado, extremar los esfuerzos de competitividad representa un desafío.

En otro orden, la observación - en el mercado ampliado del Mercosur- de la presencia de asimetrías económicas, recayendo negativamente sobre fabricantes argentinos, induce a una reflexión.

Indudablemente, tal situación refiere a la necesidad de armonizar las políticas económicas y sectoriales en un esquema de integración económica, así como tender hacia la eliminación de las restricciones no arancelarias.

En ese sentido, tal como se desprende de la Dec. n° 9/95 (CMC) -"Programa de acción del Mercosur hasta el año 2000", es oportuno atender a "las políticas públicas que distorsionan la competitividad", en el sentido de garantizar a la producción de todos los Estados Partes, condiciones equitativas de competencia para que la liberalización del comercio dé efectivamente lugar a la constitución de un espacio económico ampliado en el cual se pueda obtener una asignación más eficiente de los recursos regionales y un mejor aprovechamiento de las economías de escala.

Tender a la eliminación de restricciones y medidas no arancelarias, y propiciar la creación de condiciones equitativas de competencia y de acceso libre al mercado en el ámbito del Mercosur, son condiciones necesarias para consolidar y perfeccionar la unión aduanera.

Y trabajar en la profundización del proceso de integración económica - otro desafío interno- exige la coordinación y/o armonización de las políticas globales y sectoriales.

CUADRO N° 1

**ARGENTINA. ACTIVIDAD PRODUCTIVA DE LAS RAMAS ECONOMICAS 29211 -
"FABRICACION DE TRACTORES", 29219 -**

**"FABRICACION DE MAQUINARIA AGROPECUARIA Y FORESTAL, EXCEPTO TRACTORES"
Y EL TOTAL INDUSTRIAL. AÑO 1993**

Rama industrial	Locales	Puestos de trabajo ocupados	Valor de producción (*)
Total ind.	93.925	1.064.539	95.825.576
Rama 29211	447	2.679	227.350
Rama 29219	1.889	8.777	377.039

Fuente: - INDEC - CNE'94 - Resultados definitivos - Industria Manufacturera - Tomo 5.

- INDEC - CNE'94 - Informe N° 3 - Partes: 2.1 - 2.2 - 2.3 - 2.4 - 2.5 - 2.6.

Nota: (*) Miles de pesos.

**CUADRO N° 2
ARGENTINA. ESTIMACION DEL VALOR DE LA PRODUCCION NACIONAL DE MAQUINARIA
AGRICOLA. PERIODO 1992/96 (en millones de pesos)**

Producto	1992	1993	1994	1995	1996
Implem. de labranza	11,0	16,3	11,2	10,5	11,7
Rastras	15,4	19,7	20,9	19,7	25,6
Cultivadores	4,5	6,0	7,0	6,5	8,4
Sembradoras p/siembra conv. Y directa	31,2	55,8	75,6	85,0	152,0
Cosechad.-trilladoras	50,6	30,4	37,2	21,1	57,7
Cabezales maiceros	11,0	13,3	15,2	14,4	19,9
Cabezales girasoleros	13,6	16,4	18,0	17,1	
Desmalezadoras- cortadora	11,2	8,9	11,8	5,7	7,1
Ordeñadoras de línea	12,2	11,2	12,2	9,9	15,3
Enfard. y rotoenfard.	13,5	13,0	10,8	8,9	7,1
Pulveriz. a botalón de arrastre	7,0	6,7	8,0	8,9	10,5
Pulveriz. automotric.	0,3	0,6	0,8	1,0	1,2
Acoplados	4,5	5,1	5,4	5,1	7,4
Tractores	127,1	63,6	176,0	150,1	186,5
Otros equipos	7,4	24,0	77,1	52,7	63,2
Totales	320,5	391,0	487,2	416,6	597,5

Fuente: CAFMA.

**CUADRO N° 3
ARGENTINA. SALDO COMERCIAL DE MAQUINARIA AGRICOLA.
Partidas 84.32 a 84.37 (S.A.) / 84.24 a 84.29 (N.C.C.A.) (miles de dólares)**

Concepto	Años				
	91	92	93	94	95
Exportaciones	7.383	8.744	11.070	10.802	11.304
Importaciones	30.691	53.633	77.974	133.933	124.805
Saldo	-23.308	-44.889	-66.904	-123.131	-113.501

Fuente: Elaborado sobre la base de: ALADI - "Estudios sectoriales.

Maquinaria Agrícola" - Anexo - Montevideo, abril de 1997; págs. 20 y 22.

**CUADRO N° 4
ARGENTINA. EXPORTACIONES DE MAQUINAS E IMPLEMENTOS AGRICOLAS
SEGUN AREAS GEOGRAFICAS. PERIODO 1992/94 (miles de dólares FOB)**

Años	Mercosur	Resto ALADI	E.E.U.U.	Europa	Resto Mundo	Total
1992	2.574,8	1.721,8a	25,0	15,9	720,2b	5.057,7
1993	3.405,2	275,2	-		105,4	1.570,6c 5.356,4
1994	4.620,0	2.841,2d	26,0	87,1	254,0	7.828,3

Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos de CAFMA.

Notas: **(a)** Prevalece Chile y Bolivia (22% y 11,1%, respectivamente, sobre el total de exportaciones del año). **(b)** Prevalece Sudán y Costa Rica (8,3% y 5,7%, respectivamente, sobre el total de exportaciones del año). **(c)** Prevalece Costa Rica (26,9% sobre el total de exportaciones del año).

(d) Prevalece Chile y Bolivia (19,2% y 10,5%, respectivamente, sobre el total de exportaciones del año).

CUADRO N° 5

ARGENTINA. IMPORTACIONES DE MAQUINARIA AGRICOLA SEGUN AREAS GEOGRAFICAS. PERIODO 1991/95. Partidas 84.32 a 84.37 (S.A.) / 84.24 a 84.29 (N.C.C.A.) (%)

Origen	Años				
	1991	1992	1993	1994	1995
ALADI	47,3	42,0	38,4	36,3	27,1
Canadá	0,2	0,1	-	0,1	0,4
E.E.U.U.	39,8	37,3	39,4	38,4	48,4
UE	9,7	15,6	16,4	21,7	17,0
AELC	0,9	0,8	1,3	0,2	3,2
Japón	0,3	0,3	0,1	0,1	0,2
Otros	1,9	4,0	4,3	3,1	3,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ALADI - "Estudios sectoriales. Maquinaria Agrícola" - Anexo - Montevideo, abril de 1997; pág. 23.

BIBLIOGRAFIA

- ACAECER - *Revista de la Asociación de Cooperativas Argentinas Coop. Ltda.* - Buenos Aires, set.'1996 n° 242.
- ALADI - *Estudios sectoriales. Maquinaria Agrícola* - Anexo - Montevideo, abril'97.
- Ambito Financiero (periódico)* - Buenos Aires - Números varios.
- Banco de la Pcia. de Buenos Aires - *Síntesis* - n° 275 - Año XXIII - Dic.'86.
- BEKERMAN, Marta - *"La globalización de la economía en el final del siglo XX y sus dilemas para los países periféricos"* en Ciclos - Fac. de Ciencias Económicas - UBA - Año V - Vol. V - n° 8 - 1er. semestre'95.
- BEKERMAN, M. - SIRLIN, P. y SOLTZ, H. - *La política industrial y su armonización en la Comunidad Europea: reflexiones para el Mercosur* - GENES - FCE -UBA - (Instituto de Investigaciones Económicas) - n° 3 - Buenos Aires, 1995.
- BEKERMAN, M. - SIRLIN, P. y STREB, M. L. - *Las nuevas orientaciones de política industrial y de promoción de exportaciones en Argentina y Brasil. Asimetrías y posibilidades de coordinación* - GENES/UBA -DT n° 1.
- Boletín de Lecturas Sociales y Económicas - UCA - FCSE - Año 3 - n° 13 -.
- Bolsa de Cereales (Rev.) - Año CXXIII - N° 3007 - Buenos Aires, enero/marzo'96.
- Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinaria Agrícola (CAFMA) - Informe de mayo de 1996.
- CASTAGNA, A. y WOELFLIN, M.L. - *Diagnóstico de la estructura industrial manufacturera del aglomerado Gran Rosario* - FCEyE (UNR) - Instituto de Economía - Rosario, agosto de 1994.



- CEI - Comercio Exterior Argentino - Buenos Aires - números varios.
CEI - 2do. Seminario - Mercosur, perspectivas y problemas - Proyecto PNUD 87/014.
CEI - Estudios argentinos para la integración del Mercosur - Buenos Aires, 1993.
- CEP - *Notas de Economía Real - Secretaría de Industria, Comercio y Minería de la Nación* - I - Buenos Aires, diciembre'96; ídem, n° 4, octubre'97.
- CEPAL - *Notas sobre la Economía y el Desarrollo* - Santiago de Chile - n° 499; noviembre'90.
- Clasificación Industrial Internacional Uniforme de Todas las Actividades Económicas (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales) - Naciones Unidas - New York, 1969 - Informes Estadísticos - Serie M - n° 4 - Rev. 2.
- Comisión Europea - *Europa: Preguntas y respuestas* - Luxemburgo, 1997.
- CHUDNOVSKY, D. y PORTA, F. - *La competitividad internacional. Principales cuestiones conceptuales y metodológicas* - CEIPOS - Montevideo, enero de 1990.
- DELGOBBO, A. - *Las empresas de implementos agrícolas del sur de Córdoba y Santa Fe frente al proceso de apertura e integración subregional* - DT CFI/CEPAL n° 3 - Publicación CEPAL LC/BUE/R.177 - Buenos Aires, enero de 1993.
- El Economista (periódico) - Buenos Aires, 24/5/96.
- Embajada Argentina en Brasil - *Argentina-Brasil. Comercio, inversiones e integración física* - Junio'96 - 4ta. edición.
- Embajada Argentina en Brasil - *Estudio del Mercado Brasileño de Maquinaria Agrícola (2do. Encuentro Nacional de Exportadores - Brasil)* - Brasilia, mayo'95.
- Facultad de Ciencias Económicas de la UBA - *Ciclos* - Año V - Vol. V - n° 8 - 1er. semestre'95.
- Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nac. de Córdoba - *Actualidad Económica* - Instituto de Economía y Finanzas - Año VI - n° 35 - nov./dic.'96.
- Fundación Libertad - *Perspectivas: Indicadores económicos y sociales* - N° 1 - Rosario, nov.'96.
- GARCIA, G.M.C. - *Apertura de la economía, crisis y reconversión de la industria argentina de maquinaria agrícola* - CIUNR - Rosario, 1995.
- Gaceta Mercantil Latinoamericana (Semanao) - Buenos Aires - Números varios.
- INDEC - CNE'74 - *Total del país - Industria Manufacturera.*
INDEC - CNE'85 - *Total del país - Industria Manufacturera.*
INDEC - CNE'94 - *Total del país - Industria Manufacturera.*
INDEC - CNE'94 - *Informe n° 3* - Parte 2.1. - 2.2 - 2.3 - 2.4 - 2.5 - 2.6.
- KANTIS, H. y DELGOBBO, A. - *La competitividad de las PYMES metalmeccánicas de Rosario ante la conformación del Mercosur: primeros resultados* - CEPAL - Buenos Aires, dic.'91 - DT n° 9.
- KATZ, J. y KOSACOFF, B. - *El proceso de industrialización en la Argentina: evolución, retroceso y prospectiva* - Centro Editor de América Latina/CEPAL - Buenos Aires, 1989.
- KOSACOFF, B. y otros autores - *El desafío de la competitividad. La industria argentina en transformación* - CEPAL/Editorial Alianza - Buenos Aires, 1993.
- KOSACOFF, Bernardo - *Estrategias empresariales en la transformación industrial argentina* - DT n° 67 - CEPAL - LC/BUE/L.150 - Buenos Aires, marzo'96.
- KOSACOFF, Bernardo - *Industrialización en la Argentina. De la sustitución de importaciones a la reestructuración desarticulada* - CEPAL - Buenos Aires, oct.'91.
- LAREDO, Iris M. (compiladora) - *Estado, mercado y sociedad en el Mercosur. Pautas para su viabilización* - UNR - Vol. IV - Rosario, abril'97.
- Ministerio de Economía (Secretaría de Programación Económica) - *Informe Económico 1995* - Abril'96 - Año 5 - n° 16.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social - *La aplicación del criterio de productividad en la negociación salarial* - Informe 11 - Proyecto Gobierno Argentino/PNUD/OIT - ARG/92/009 - Octubre'93.
- MOORI-KOENIG, V. y YOGUEL, G. - *La competitividad de las firmas PYMES metalmeccánicas en el actual contexto de apertura e integración* - DT CFI/CEPAL n° 31 (versión preliminar) - Publicación CEPAL LC/BUE/R. 175 - Buenos Aires, set.'92.



RUA BOIERO, R. - EGUIVAR, L. y FELDMAN, G. - *Mercosur. Un camino sin retorno* - Ed. La Ley S.A. - Buenos Aires, 1995.

STHRINGER de CARAMUTI, Ofelia - *"El nuevo orden mundial y la integración del cono sur americano en los'90"* - I Curso de Pós- Graduação in Direito Internacional - Mercosul - Faculdade de Direito de Curitiba - Associação de Ensino Novo Ateneu - Curitiba, 1995.

VADELL, D. y FRANCO, M. H. - *"Censo Nacional Económico 1994"* - 10as. Jornadas Regionales para Profesionales en Ciencias Económicas - CPCE - Cámara II - Rosario, nov.'95.